

FH

5733

(42)

CASA S / F14



FM 5733

100
(42)
PRIMER SERMON
DE LOS DESAGRAVIOS
DE LAS IMAGENES
DE LOS SANTOS,
Y DE CHRISTO
SACRAMENTADO;

FIESTA DEL CONSEJO REAL

FM
5733
DE CASTILLA,
EN ATENCION AL DECRETO
de Su Magestad, expedido en Zaragoza,
à siete de Março:

CELEBROSE EN MADRID,
EN SANTA MARIA LA REAL
de la Almudena, Jueves 16. de Abril
Año de 1711.

65843

DIXOLE

EL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO AGUSTIN
de Castejon, de la Compañia de Jesus, Predicador de Su Mag.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

En Madrid, por Geronimo de Estrada, Impressor del Consejo
Real de Castilla. Y se hallará en su Casa, en la Pla-
zuela del Angel, junto San Phelipe Neri.



SALUTACION.



L Rey, Dios le guarde, en su Real Catolico Decreto de siete de Março, manda: Que en todas las Ciudades, Villas, y Lugares de su Monarchia se soliciten todos los años en religiosos cultos los desagravios de Christo Señor nuestro Sacramentado: Que esto sea el Domingo inmediato al dia de la Concepcion de Maria Santissima, en la Iglesia principal de cada Lugar: Patente el Santissimo Sacramento con Missa votiva de este admirable Misterio, conmemoracion de la Dominica, del Misterio de la Concepcion de nuestra Señora, y Sermon del assumpto: Todo à fin de manifestar el dolor que ocasionaron à su Magestad, y su Reyno, las sacrilegas repetidas profanaciones de los enemigos, que inculcaron los Templos, despedazaron las Imagenes de los Santos, de Maria Santissima, y de Iesu Christo Señor nuestro. Y lo que mas estimula à dolor, y religiosa irritacion, el mismo Cuerpo de Christo Sacramentado, arrojado, y puesto en precio, y almoneda, &c.

Hasta aqui el Decreto de su Magestad, en cuya atencion ha mandado el Consejo disponer esta piadosa, y reverente solemnidad; pero no se si la atencion del Consejo se conforma con la obediencia del Rey: porque su Real orden es, de q̃ esta fiesta se celebre el Domingo inmediato al dia de la Concepcion de la Virgen: Oy somos 16. de Abril, fecha que dista muchos meses de la de la Concepcion: luego si caen baxo del orden del Soberano, no solo la fiesta, sino el dia, faltando el Consejo al dia, falta à la puntualidad de su obediencia? Podrà discurrir que falta, quien solo mirare la superficie material del Decreto, no quien atendiere à la reverente gravedad del assumpto, y à la circunspecta representacion del Consejo. El assumpto es vn obsequio reli-

gioso, con que se intenta desenojar à Dios de los agravios
passados. El Cõsejo es vna viva inteligencia de la Ley, vna
escuela prudente de la razon, pues no se conforme con el
dia que señala el orden de su Señor, interpreta la ley como
racional, que el adelantar (en este assumpto) la fecha que
señala la pluma, es cumplir como sabio la perfeccion mas
esmerada de su obediencia. El Apostol S. Pablo es Maestro
de esta doctrina por estas palabras: *Videte itaque fratres
quomodo cautè ambuletis: non quasi insipientes, sed ut sapientes:
redimentes tempus quoniam dies mali sunt. Propterea no-
lite fieri imprudentes, sed intelligentes, que sit voluntas Dei.*

Ad Ephes. 5.

Mirad hermanos que os movais con gran cautela, no co-
mo necios, sino como sabios, redimiendo el tiempo, porque
haze muy malos dias: y assi sed prudentes, procurado en-
tender la voluntad del Señor. Aqui exorta S. Pablo à que se
redima el tiempo, y insiste en que se abran los ojos para sa-
ber con prudencia qual es la voluntad divina: Estas dos
maximas, à mi parecer, no se cõforman; porque si el tiem-
po se redime es preciso que se adelante, pues si se espera à
que llegue huye: *Fugit irreparabile tempus.* Por otra parte, si
el tiempo se adelanta no se cumple la voluntad divina, por

Eccles. 3. 1.

que esta tasa à todas las acciones su tiempo fixo: *Omnia
tempus habent;* pues como exorta S. Pablo à que se adelan-
te el tiempo, quando està por la voluntad de Dios tassado,
y medido: porque habla con los Sabios; *ut sapientes;* y ha-
bla en vn assumpto melancolico, *quoniam dies mali sunt.*
Y aunque es verdad que la voluntad divina tasa su tiem-
po à todas las acciones; pero ay dias tan fatales, q̃es pre-
ciso alterar las tassas, y adelantar las fechas para cumplir
la voluntad divina: Esta facultad no la tienen los necios,
non ut insipientes; tienenla aquellos sabios que cuydan de
entender la voluntad del Señor: *Intelligentes, que sit volun-
tas Dei.* Estos sabios pues (entendiendo con discrecion la
voluntad de su Soberano) previenen el tiempo à su Real
Decreto, redimiendo con este religioso dia, los que cautiv-
o de nuestros enemigos la sacriliga codiciosa insolécia. O
que triste fue aquella cautividad! O que festiva es esta re-
dempcion! En buen hora adelante el Consejo las precisio-
nes del tiempo, sin saltar à la debida atencion de obedien-
te, y sabio.

Estos

tros Libros, que las piedras del Altar de San Isidro de Leon, lloraron tanto, que se podia coger el agua en vasos; pues si la muerte de vn Principe obrò en las piedras tan tiernamente: como la muerte de Dios en tantos golpes pretendida, tiene enjutas las piedras españolas? Què haze la Tierra, que no se estremece? El Ayre, que no se oprime? El Fuego, que no se inflama? El Agua, que no se ahoga? A què aguardan las criaturas, que no se explican, ò rabiòsas, ò compasivas? Aguardarán sin duda el exemplo de quien debe enseñarlas. Y (bolviendo desde aquí adonde iba) puede ser razon, para que el consejo adelante el tiempo al orden, querer dar exemplo à los demás de las demonstraciones, que han de hazer en los agravios de su Dios. Antes de morir Jesu Christo se obscureció el Sol: *Et obscuratus est Sol.* Antes, para què? Para morir con su Criador, dixo la energia de Chrysostomo: *Ceu volens cum moriente mori*; esto haria si tuviera entendimienro el Sol. Pero aquella obscuridad, no fue mas de vn luto, que se puso por la muerte del Hombre Dios: Así es, pero aguarda el Sol à que muera Jesus, que el luto despues de la muerte se ha de poner: Es el caso, que el Sol, como lumbrera mayor, y presidente del dia ha menester dar exemplo à otras criaturas, que esperan la muerte de Christo para explicarse, y por esto debe prevenirse: el velo del Templo se ha de rasgar de alto abaxo; *velum Templi scisum est in duas partes.* La tierra ha de temblar, *terra mota est*; las piedras se han de romper; *petrae scise sunt*; los sepulchros se han de abrir; *monumenta aperta sunt*; y para que estas criaturas sepan portarse en sus demonstraciones, es menester que el Sol las de exemplo mucho tiempo antes; no ha de aguardar à que Christo muera para ponerse luto, antes se ha de obscurecer triste, y funesto: *Et obscuratus est Sol.* En el mismo velo del Templo tiene esta verdad patrocinio. De alto abaxo, dize San Matheo, que se rasgó, *à summo vsque deorsum.* Y no aviendo en la Escritura sílaba, que no sea mysteriosa, nos quiere en esto dezir, que ha de empezar por la cabeza el dolor, para que los inferiores sepan sentir: rasguese el velo en los agravios de Christo, pero sea de alto abaxo, *à summo vsque deorsum*; que empezando por lo alto el rasgon, todos los hilos que están debaxo se

Luc. 23. 45.

Chrysost.

Matth. 27.

v. 51. 52.

Ibidem.

v. 15.

se romperàn. El de esta demonstración Catholica, empe-
zò por el Rey, primer doliente en los defayres de Dios:
pàsò luego al Consejo, primera representacion de la Per-
sona del Rey: por lo alto empieza el dolor; pues no ayrà
velo tan fino, ni tierra tan noble, ni piedra tan aldeana,
que à este exemplo no se parta, no se conmueva, no se
rompa. O quiera Dios, que todos obedezcan la podero-
sa ley de este exemplo, como el Consejo la piadosa volun-
tad de su Soberano.

Obedecele tambien en las demàs circunstancias del
Decreto: como que la *Missa sea votiva del Santissimo*, que
se haga *commemoracion de la Concepcion de la Virgen*; y que
la *Fiesta se celebre en la Iglesia principal del Lugar*. Todo es-
to se haze, y se halla aqui naturalmente: se haze, porque
el Rey lo manda: y se halla, porque es Casa de Santa Ma-
ria la Real de la Almudena, primer Sagrado de la Corte
de España. Es primero, por averse casi estrenado esta Igle-
sia, celebrando la Concepcion de Maria Santissima, como
lo fue la Familia de los Anicios en Roma, por ser Madre
de Demetriades, que fue la primera Dama que consagrò
à Dios su pureza: y assi dize San Prospero, que sola ella
bastò à calificar sagradamente toda su Familia: *Vt omnem
Familiam tuam consecraves primam stirpis tue virginitatem
Filio Virginis spondidisti*. Con que à vn Templo, que que-
mò el primer incienso en obsequio de la Concepcion de la
Virgen, le viene su Commemoracion tan ajustada, como
la primacia. No solo por esto es primero, sino por ser vna
Belen Española, que interpretan Casa de pan sagradas
plumas, *Betleem domus panis interpretatur*: y yà se ve, que
en la milagrosa Casa del pan se ha de celebrar el Sacramen-
tado Dios. Pero que tiene esta Casa de Belen? Lo mismo
que de Almudena, ò Almudi, que todo es vno en la voz.
Esta es Arabiga, y significa (aun en nuestro tiempo) el po-
sito donde se guarda el trigo. Aqui se guardò en tiempo
de los Moros, para alimento de los hijos, y rabia de los
perros. De las entrañas de essas piedras nacieron, vna, y
otra vez, milagrosas macollas, hallandose Madrid ham-
brienta, y sitiada. Aun en nuestros dias se han hallado,
frescos los granos, como si los guardàra para focorrernos
en la irrupcion de nuestros enemigos. O Casa de Maria,

Casa

D. Prospero

Gregor.

Matth. 2. 6.

Casa de la Almudena, Casa de el pan! O nueva prodigiosa Belen de la Corte de Madrid! De la otra Belen, dize San Matheo, que saliò vn Duque para ser Rey del Catholico Imperio de Judà: *Ex te enim exiit Dux, qui regat populum meum Israel.* Y à esta ha venido à Reynar vn Duque, que antes lo fue: Aquí tiene sagrado para su refugio, pan para su abasto, pureza para su exemplo, madre para su alivio. Aquí vltimamente cumple el Consejo su Real animo; celebrando, entre memorias de la Madre, los desagravios del Hijo; entre alabanças de la Espiga, los elogios del grano del Sacramento. Saludémos, pues, à la Espiga; y al Grano; al Grano, por verle recogido en la trox de la Almudena, libre yà de las enemigas Aves de rapiña. Y à la Espiga, por ser Madre del Grano, Custodia purissima de su Hijo, Libertadora de nuestro Rey, no, remedio de la vida, y Fuente de Gracia.

AVE MARIA.



SER-



SERMON.

*Hic est panis, qui de Caelo descendit, non
sicut manducaverunt Patres vestri
Mannà, & mortui sunt. Ioan. 6.*



ESTE es el Pan que baxò del Cielo, dize S. Juan, pero no es como el Manà: *No es como el Manà*, porque este era del otro pan vnalimagen muerta: *Es Pan del Cielo*, que traxo al mundo la misma vida. El Manà, que era imagen del Pan, fue avatido, y vltrajado de los Hebreos hasta darle de mano con asqueroso desprecio: *Nauseat anima nostra super cibo isto levisissimo*. Pero tomò Dios tan por su quenta su desagravio, que à muchos de los delinquentes quitò la vida con horroroso estrago: *Quam obrem misit Dominus: ignitos serpentes, ad quorum plagas, & mortes plurimorum, &c.* Y al mismo Manà mandò poner en el Arca del Testamento para mayor culto: *Summe vās vnum, & mitte, ibi: Mannà, & repone coram Domino*. Con que tenemos à la Imagen del Pan Divino, que era el Manà, agraviado por sus enemigos con desprecio, y desagraviado por Dios, con honor suyo, y destrozo de sus enemigos. Esto sucediò à la imagen, vamos à su Original. Este es el Pan que baxò del Cielo, *panis qui de Caelo descendit*, y para dezir que baxò, bastava saber que vino en traxe de pan; porque como notò San Agustin, del pan se hazen las migajuelas; y lo que como pan se estima, como migajuela se desprecia, y se arroja. O que despreciables arrojos padeciò este Divino Pan de los Hebreos! Ellos le echaron encima trillos, y leños pesados hasta que le deshizieron, y desmenuzaron, de modo, que no quedasse nombre su-

Num. 21. 6.

Num. 21. 7.

Exod. 17.

B

yo

Jerem. 11. 19

Item v. 22.

Math. 28. 20

yo en el mundo : *Mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viventium, &c.* Pero Dios se encargò de desagraviar sus vltres, con escarmiento de los agressores, y nuevo honor de su Divino Pan; pues à los agressores los visitò con ira passandolos por los filos de la elpada: *Ecce ego visitabo super eos: iuvenes morientur in gladio, &c.* Y al Pan Divino le bolviò à amasar en el horno de su amor; y entrandose en el, Divino, y Humano, se quedò Sacramentado hasta el fin del mundo : *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consumationem seculi.* Con que tenemos en el Evangelio vna Imagen, y vn Original: La Imagen, q̄ es el Manà, agraviada por sus enemigos, y desagraviada por Dios. El Original, que es el pan del Cielo, puesto entre agravios, y desagravios del mismo modo. Pues si esto se halla en el Evangelio de San Juan, esto mismo contiene el Decreto del Rey; y pues este manda que sea el assumpto del Sermon el contenido de su Decreto, harè de su Real Decreto assumpto, sin delviarme de las margenes del Evangelio. Estas son dos, imagen, y original; ambas insultadas con el agravio, y luego desagraviadas con mayor culto. Pues en estos dos estremos partirè mi discurso: empezare por la Imagen, luego passare al Original, y en cada vno tomare por norte de mi Sermon las mismas clausulas del Decreto de su Magestad.

§. I.

r. Reg. 4. 18.

EL primer estmulo que contiene el Real Decreto para este Catholico desagravio es, *que los enem'gos despearon las Imagenes de los Santos, de Maria Santissima, y de Iesu-Christo Señor nuestro.* El Rey lo dize, y los Lugares lo sienten; pero pues tienen vida para sentir no sientè bien. Quando supo el Sacerdote Heli, q̄ el Arca del Testamento estava en manos de los Fiestos perdiò la vida à manos del sentimiento; y quien era esta Arca? vna imagen, ò sombra de Maria Santissima. Pues si los vltres de esta imagen pudieron matar al Sumo Sacerdote, como los de tantas de Christo, de la Virgen, y de los Santos no han destemplado mil vezes nuestros sentidos? Este es vn dolor à quien solo puede disculpar la culpa de nuestra inconsideracion

cion. Pues consideremos saqueados nuestros Templos de los mejores adornos, que son las sagradas Imagenes; vnas de sechas à fuego, otras à cuchillo; esta sin braços; aquella sin ojos. Vna cabeça de Christo acomodada à molde de peluca: El otro cuerpo de la Virgen puesto à tajo de picar carne: de todo nos informá puntualmente nuestras relaciones: *Pues quis talia fando temperet à lacrimis*. Quien al dezir esto, ò al oirlo podrá templar el llanto? Vn Gentil rompiò en esta exclamacion, refiriendo las desgracias de algunos hombres de honra en el teatro de la guerra: y no llorarèmos nosotros viendo las afrentosas crueldades, que padecen Christo, y su Madre Santissima en el teatro de la Iglesia? El rayoso encono de los animos ha llegado en nuestro tiempo à despreciar los simulacros de algunos Principes soberanos, arrastrando à vnos, despedazando à otros; fea, y vil accion, que ha causado en el mundo vn escàndalofo estampido; y esto porquè? Porque à vn Soberano se le ha de dar reverencia, no solo en su persona, sino en la imagen que la representa; pues como dixo el Filosofo, vno mismo es el movimiento à la imagen, y à lo que por ella se imagina: *Idem est motus in imaginem, & in rem imaginariam*. Pues si esta razon haze insufrible el agravio q̃ se comete con el bosquejo de vn Principe del mundo, como dissimularèmos los Catholicos los q̃ se hazen contra los Principes del Cielo, que son los Santos, contra el Rey de la Gloria, contra Maria Santissima? No los dissimula Dios, Fieles mios, en quanto puede, en quanto cabe en su immortalidad respira por las heridas su dolor. Vn dificultoso lugar del Apocalipsis me darà à entender. Habla San Juan del Cordero de Dios Christo Jesus, y dize, que murió en el principio del mundo: *Qui occisus est ab origine mundi*. Al principio? como puede ser esto, si es de Fè que murió su Magestad muchos siglos despues de su creacion? Yo lo dirè; porque ay dos generos de muertes, vna civil, y otra personal: la muerte personal se padece en la propia vida; la civil en la imagen de la misma persona; y el padecer vna persona en su imagen es tan sensible, que merece con propiedad el nombre de muerte: pues esta padeciò Christo desde el principio del mundo, porque desde entònces padecieron las Imagenes de su Magestad mortales agravios. Digalo la agudeza de S. Paulino: *Ab initio seculorum Christus in suis*

Æneid. 1.

*Lib. de mem.
c. 2.*

Apoc. 13. 8.

typis, & figuris patitur: In Abel occisus est à fratre: In Noe irrisus à filio: In Ioseph venditus: In Moyse expositus, &c.
 Desde el principio de los siglos (dize este Padre) padeciò Christo en sus imagenes, y simulacros: En Abel, fue despedazado por su hermano: En Noe, despreciado por su hijo: En Ioseph, fue vendido: En Moyse arrojado: y como Moyse, Ioseph, Noe, y Abel eran vnas vivas imagenes de Christo, y estas padecieron desde el principio, desde entonces mostro su Magestad vn mortal desmayo: *Qui occisus est ab origine mundi.*

Però no estraño tanto que Christo sienta los agravios de sus imagenes, como que los Hereges, al verlas, sean insensibles. Los motivos que tuvo la Iglesia para instituir las imagenes santas fueron tres, que cita Santo Thomas. La instruccion de los indoctos, para que estudiassen en ellas como en los libros: *Ad instructionem rudium, qui eis quasi quibusdam libris edocentur.* La memoria del misterio de la Encarnacion, y exemplos de los Santos, que siempre estuviesen delante de nuestros ojos: *Vt Incarnationis mysterium, & Sanctorum exempla in memoria essent dum quotidie oculis representantur.* Y ultimamente el estimulo piadoso de los afectos, que se infinúa mas eficazmente por los ojos, que por los oydos: *Ad excitandum devotionis affectum, qui ex visis efficacius incitatur quam ex auditis.* Todos estos motivos se pusieron de bulto delante de nuestros enemigos: al cometer sus insolentes sacrilegios: Pues como tuvieron osadia para executarlos? Como no los arò el assombro? no los contuvo el respeto? no los moviò la compasión de ver aquellos reverentes, piadosos, y tiernos espectaculos? Despues de aver el Emperador Leon Isaurico concluido la guerra con sus enemigos, bolviò sus armas contra las imagenes de los Santos: A este escribe el Papa Gregorio Segundo vna sentida carta, en esta forma: *Equis enim non compungitur intuitus, & mysticam Coenam, & Coecorum illuminationem, & Lazari resurrectionem, crucifixionem Christi, sepulturam eius, &c.* Quien hombre infeliz, no se enternece, y compunge al ir à hazer mal à vna imagen, que està en accion de hazer bien? Allí verás vna esfigie de Christo, que instituye el Santissimo Sacramento; otra que alumbra à vn ciego, que resucita à Lazaro: Otra de el mismo Christo muerto, y se-

*D. Thom. in 3
p. dist. 9. q. 1.*

*Bapt. Ignac. l.
2. Rom.*

131
sepultado por ti; y à estas tienes valor de ofender? Lo mismo dixera yo al Hugonote barbaro, al Luterano atrevido, y al Calvinista insolente, que (despues de aver concludido, à su parecer, la guerra de España con la vitoria de Zaragoza) bolvieron contra nuestras Imagenes sus armas. Ven acá hombre malaventurado, si crees que Christo murió por ti, y se hizo hombre en las entrañas de Maria Santissima por ti, como ultrajas à essa Madre que parió tal Hijo? A esse Hijo que vertió por tu bien su amorosa Sangre? No ultraxo yo al Hijo, ni à la Madre, dirà el Herege, sino à sus imagenes. Dime barbaro, hizieras esse agravio à la imagen del Emperador, ò de la Reyna Ana? No por cierto: Pues como le hazes à las de Jesu-Christo, y Maria Santissima? Si alli te llamara la atencion al respeto de la soberania, no te la dara aqui el respeto de la Divinidad? O Herege, mas necio, y mas desalumbado que vn Gentil! Eralo Alexandro Magno, y no me detengo en referir la profunda veneracion que este Principe tuvo al sagrado de los Templos: Solo dirè que yendole à reverenciar Sisigembis, madre del Rey Dario, equivocò su persona con la de su Valido Efestion; turbòse la Reyna al conocer su engaño, y Alexandro la dixo con buen modo: *Non errasti mater nam hic Alexander est.* No erraste, madre, porque Efestion es Alexandro: Dixo bien, porque siendo su Valido, era vna viva representacion de su respeto: Pues por esta representacion adoramos los Catholicos las Imagenes de los Santos; por esta reverencià los hombres las esgies de sus Principes; y por esta tuvo à bien vn Gentil, que se atendiese cultamente à su criado Efestion. Pero el Herege, por ningun respeto atendió à los mas reverentes simulacros, ni el afecto de la Imagen hallò en su pecho docilidad, ni el objeto reverencia, ni el culto atencion. O Herege! O malogrado hijo de la Iglesia, mas estolido, y ciego que vn Gentil! Este aprecia la veneracion de sus hechuras, y tu desprecias las de tu Hazedor? Dios se resiente, siendo immortal à los golpes de sus imagenes, y tu siendo mortal eres insensible? O escarmiente el coraçon de carne de la insensibilidad de vn Herege.

Pero no es esta insensibilidad la que mas me admira, otra mas sublime me espanta, q̃ es la de Dios, en no aver vengado los agravios de sus hechuras! Para quando son las iras

Polib. Hist.
lib. 5.

Quint. Curso
in vit. Alex.

- iras , fino para quando el honor de la Fè las llama , y las sollicita ? No es Dios el que quitò la vida à Oza , por la temeridad de tocar el Arca Sacrosanta Imagen de Maria Santissima ? Si : *Extendit Oza manum ad Arcam Dei:: & percussit eum super temeritate, &c.* Pues como ha estado su Magestad inmoble à mas atrevidas temeridades ? No es el que à Amàn mandò poner en vna horca por aver llegado , casualmente al Thalamo de la Reyna Esther ? Si : *Reperit Aman super lectulum corruisse:: suspensus est itaque Aman in patibulo, &c.* Pues como estàn ociosos los suplicios, aviendo violado los Hereges mas Sagrados , y mas Divinos respetos ? No es Dios el que dize, que quien toca à los Israelitas toca las Niñas de sus ojos , y por tanto será pesadamente castigado ? Si : *Qui enim tetigerit vos tangit pupillam oculi mei : ecce ego levo manum meam super eos.* Pues como viendo , no solo que le tocan , sino que le sacan los ojos en las ofensas de sus Santos, no haze sentir à los agressedores sus castigos ? Quien ha atado las manos à Dios ? Quien le ha desentendido de tales agravios ? Quien ha adormecido sus enojos, tan en desprecio de sus Santos , y soberbia de sus enemigos ? Quien ha de fer , Fieles, fino nuestros pecados ? Estos son los que han suspendido la indignacion Divina , para que no se levante , y juzgue nuestra causa. Las sacrilegas ofensas de los Hereges contra las Sagradas Imagenes , pecados nuestros son : el estar vnas rompidas , otras deshechas, y despreciadas, pecados nuestros son : el hallarse muchos bultos de Christo, y de la Virgen , sin aspecto , ni decoro, tan desfigurados , que apenas los conocen , aun sus mas finos devotos , tambien son pecados nuestros : Y por que son pecados nuestros ? San Agustin responderà muy al caso : *Ille est pena peccati iustissima , ut amittat unusquisque illud quo bene uti noluìt.* Es pena justissima del pecado, que pierda el hombre, por su mal , aquello de que no quiso usar bien. Poesee el hombre vna bella Imagen de Dios, que es su alma : esta no tiene mas de vna semejança , que es la Divina : *Ad Imaginem Dei creavit illum.* Pues preguntèmos oy à vn Español , lo que Dios en otro tiempo à su Pueblo de Israel : *Cui assimilastis me, & adequastis, & fecistis similem ?* A quien aveis asemejado mi Imagen ? Con que Efigies aveis confundido mis facciones ? Verdaderamente, que

si reparamos à todas luzes , las almas de muchos Espa-
 ñoles nos pareceràn à vnas Imagenes hechas por perspectiva,
 que miradas de lleno hazen vn Santo ; de lado parecen vn
 Sayon ; à otro viso representan vn monstruo. Si miras vn
 Español al lleno de esta voz, le tendràs por vn buen Catholi-
 co : pero ladeate vn poquito, y mirale faltar descaradamen-
 te à la Religion de vn juramento : què te parece ? Vn perju-
 ro. Tomale à otro viso , y mirale preferir sus caprichos à
 los interèsses de su conciencia : què te parece ? Vn Atheïsta.
 Busca otra luz , y contemplale estrecho , y parcial con los
 enemigos de la Fè de Christo , y de sus Padres : què te pa-
 rece ? Vn Herege. Pues *cui assimilastis me, &c.* Dize Dios,
 à quantas luzes anda mi Imagen , Españoles ? Yo os la di
 con sola vna semejança , què es la mia ; esta sola pintè en
 vuestra alma , y aora veo semejanças tan diversas ? Pues si
 vosotros profanais , con vuestras culpas , mi Imagen viva,
 què mucho que vuestros enemigos , y mios insulten las
 otras muertas ? Si fois , al parecer , monstruos de tantas es-
 pecies, què mucho que sintais por castigo monstruosas atro-
 cidades ? De aquella horrible bestia llamada Anti-Christo,
 dize Daniel , que se encrestarà contra Dios soberviamente,
 y destruirà las Imagenes de sus Santos : *Et sermones contra Dan. 7. 25*
excelsum loquetur, & Sanctos altissimi conteret. Què mon-
 struosidad tan barbara ! Pero no la extraño , porque vn pe-
 cado solo haze la Imagen del hombre semejante al bruto,
 como se viò en Adan : con que muchos pecados la aseme-
 jaràn à muchos brutos , y haràn vn monstruo , como se viò
 en Nabucodonosor , que yà parecia Buey , yà Aguila , yà
 Leon. Este Anti-Christo serà vn monstruo de maldad , que
 assi nos le pinta Dios por Daniel ; pues vn monstruo seme-
 jante à todo lo malo , què mucho que destruya las Image-
 nes de los buenos ? *Et Sanctos altissimi conteret.* O Espa-
 ñoles , què monstruosidad tan estupenda es para España,
 ver arrojadas por los fuehos las Imagenes que adorava-
 mos en sus Tronos ! Parece que se acaba el Mundo , y lle-
 gan los tiempos de aquel monstruo de crueldad Anti-Christo :
 ay que no ; los monstruos , que ocasionan esto son nues-
 tros vicios ; la mejor Imagen de Dios , que es la de nuestra
 alma , està tan desfigurada , que no ay culpa à quien no se
 parezca : Pues si la Imagen viva , por nuestra relaxacion , està
hecha

hecha vn monstruo ; què mucho, que la Imagen muerta por permission de Dios esté hecha vn leño?

Es verdad, Señor, nosotros tenemos la culpa de estos estragos ; pero por lo que toca à la Imagen de nuestra alma, nosotros la reformarèmos con vuestra gracia : por lo que mira à las de vuestros Santos, Vos las aveis de desagraviar con vuestra Justicia, como lo hizisteis con la del Manà, à quien honraisteis con el culto, y con el destrozo de sus enemigos. Asì sucediò entonces, Fieles, y tambien aora en los vitrajes de nuestras Efigies. Pudo parecer dias passados, que dormia, ò dormitava Dios ; pues asì dexava padecer en el Reyno, el honor de sus Amigos los Santos ; pero luego conocimos, que la guarda del Pueblo de Israel nunca puede dormir. Permittiò Dios, que padeciesse el respecto de sus amigos à manos de la barbaridad, pero fue para su mayor culto, y veneracion ; pues las Imagenes vitrajadas se celebran aora con mayor afecto, y ternura : y los fragmentos de las deshechas se buscan, y guardan con religiosissima reverencia. Diganlo los Pueblos dedicados en reparar los Altares, y en adornar las Efigies, con el mismo calor de devocion, que si empezàra aora la Fè. Podemos dezir de sus vitrajes, lo que de las cabezas de la otra sierpe, que por vna que se derrivaba eran muchas las que de nuevo se producian. O què bello desagravio ! Es como el de la redempcion del Hombre Dios, que fue superior al delito de Adan ; pues es cierto, que ha excedido el reparo de la devocion, à lo que destruyò el impulso de la barbaridad. Es bello apoyo de este caso el del Arca del Testamento : Profanaronla los Philisteos, poniendola sobre el inmundo trono de su Idolo : *Intulerunt eam in Templum Dagon, & statuerunt eam iuxta Dagon*. A tan sucio atrevimiento correspondiò vn feo castigo : quisieron huirle ; y discurrieron vn arbitrio, que fue hazer cinco assientos de oro, como dize el Texto : *Quinque annos aureos facietis*. O muchas sillas de oro, como lee otra letra : *Facietis sedes aureas* ; ò fuesen estatuas, como advierte Josepho : *Fecerunt statuas hominum*. Aquí mi reparo, si la profanacion fue vna sola, para què dieron satisfaccion tan duplicada ? Si el lugar que violò el respecto del Arca, no fue mas de vno, para què le restituyen tantos assientos, tantas sillas, tantas estatuas ? Miren

seño.

1. Reg. 5. 2.

Cap. 6. v. 5.

Apud Gasp.
Sanch. hic.

Señores : ay que reparar este desagravio ; ò al viso de la culpa de los Philisteos , ò al del honor del Arca del Testamento , en que era Dios interessado : mirandole al viso de la culpa , bastava vna satisfaccion sencilla , por ser la culpa vna sola : pero mirando al honor del Arca , como tenia Dios en él sus intereses , eran menester dobladas satisfacciones , muchos tronos , muchos asientos , muchas estatuas de oro : *Annos aureos, &c. Sedes aureas, &c. Statuas hominum.* Para darnos à entender , que quando Dios permite en sus Imagenes semejantes delitos , es para redimirlos despues con duplicados obsequios. Vno permitió aora en la Imagen de su Madre , y por él le pagaron en oro muchas Efigies : otro en el Manà , sombra de su Divino Pan , y por él tuvo en el Arca del Testamento la mas profunda veneracion : otro en los Santos de España , mediante la sacrilega temeridad enemiga , y por él tienen en el Reyno alegres fiestas , ricas hechuras , perpetuas alabanzas. Pudieran cierto feriar el desdoro por el ayre del desagravio.

Pero los desagravios del Manà , no pararon en su culto , passaron al destroz de sus enemigos ; pues por el desprecio , que hizieron de aquella Imagen , los quitò Dios la vida con serpientes abrafadoras : *Quam obrem misit Dominus ignitos serpentes, &c.* Serpientes son los Hereges , conocidos en las Divinas Letras por esta frase : permitió Dios su venida à España para nuestro castigo ; y tambien para el suyo , pues vengò los agravios de sus Imagenes , tentandoles la mano pesadamente : y esto , por que medio ? Por qual avia de ser , sino por el de su Madre ? No fue su destrozò à tiempo que celebrava España su Concepcion Purissima ? No es vno de los symbolos de la Concepcion de esta Señora , vna Dama rompiendole à la serpiente su cabeza ? Si : *Ipsa conteret caput tuum.* Pues este triunfo consiguió de los Hereges Maria Purissima en los campos de Villaviciosa. Y con què armas ? Con las fuyas , con las Españolas peço antes batidas , y amedrentadas por estas hereticas furias : cosa rara ! Y en què tiempo ? En el mismo que se viò su Magestad ajada de estos enemigos : derribada de su Trono : fugitiva , con su hijo , por estos desiertos , y con poco aliento en los suyos para su amparo. Despues de esta fuga , de esta consternacion , y de esta rota , juntò su Magestad las reli-

Num. 21.

Gen. 3. 15.

C

quias

Apoc. 12. I.

Vers. 4.

Vers. 7.

Vers. 8.

quias de sus Tropas ; rebolvió sobre la sierpe herizada de la heregia , y le rompió la cabeza : qué bello desagravio para vna Dama ! Quiero acomodar al suceso vna alegoria. Aparecióse en su Cielo vna Dama cubierta del Sol : *Mulier amicta sole* ; y si el Sol la cubria , cierto es que no le podía entrar la menor sombra : yá tenemos à la vista vn bello Geroglífico de la Concepcion de Maria Santissima. A su frente se presentó vn Dragon armado , que al primer abançe derrotó la tercera parte de las Estrellas del Cielo : *Cauda eius trahat tertiam partem Stellarum Caeli*. Vinose luego donde estava la Dama con animo de tragarse su hijo si pudiesse : *Draco stetit ante mulierem: ut cum peperisset filium eius devoraret*. Ella viendo su peligro , puso el hijo en cobro ; y dexando su Cielo se retiró bolando à los desvios mas apartados : *Mulier fugit in solitudinem, &c.* Pobre señora ! Fugitiva de su Solio Real , perseguida del victorioso dragon , desamparada de las estrellas vencidas yá ; llegó su fortuna al fin ? No creais tal. Luego que se retiró esta Dama , miró Dios por el desagravio de su honra : embió à Miguel por General de las Estrellas que avian quedado ; formolas , dió la batalla al Dragon : *Michael, & Angeli eius praeliabatur cum dracone*. Peleóse con viveza de vna , y otra parte : *Et draco pugnabat, & Angeli eius*. Vltimamente venció Miguel , destrozó al Dragon , apoderóse del campo de batalla ; puso le en vergonçosa fuga , y le persiguió de modo en la retirada , que ni vn lugar le dexó de quantos avia ganado en la primera conquista : *Et non valuerunt neque locus inventus est eorum amplius in Cælo*. Pues yá puede bolver à su trono la Reyna , que toda la tierra es suya : yá se dispò el Dragonazo que la asustava : los Astros , ò Angeles , poco antes vencidos , le dieron esta feliz victoria. Así desagravió Dios los desayres , los sustos , y los peligros de esta purissima Dama en el signo de su Concepcion gloriosa : *Signum magnum apparuit in Cælo mulier amicta sole*. Así tambien ha desagraviado en España los de sus Imagenes Sagradas , con honor suyo , y quebranto de sus enemigos. Todo el texto es vna relacion de nuestro caso : y así dando la enorabuena à la Virgen por este felicísimo desagravio , passo al segundo ; que pone el Real

Decreto.

§. II.

LO que mas estimula à dolor es , que profanaron nuestros enemigos el Cuerpo de Christo Sacramentado , arrojado , y puesto en precio , y almenada. Pero què mucho estímulo à dolor el animo del Rey este horrible atentado , si tambien llegò el estímulo à Christo, y se diò por sentido en boca de David de este agravio ? *Homo pacis meæ in quo speravi, qui edebat panes meos magnificavit super me supplantationem.* Aquel mal hombre, que se me juntò con señas de paz, aquel que comiò mi Pan , esse me pisò despues , me suplantò, me diò de pie : De Judas se quexa Christo aqui , y aqui me quexo de nuestros sacrilegos enemigos yo. Ellos vinieron de paz ofreciendonos la de Octaviano Augusto. A los Hereges que traian nos los pintavan tan devotos, que pensavamos aprender moralidades de su exemplo. Estos eran los hombres de paz, en quien la Corte esperaba : *Homo pacis meæ in quo speravi.* Y què sucediò ? Que los que ocuparon nuestras casas , y nuestras mesas , estos pusieron su pie sacrilego sobre el Cuerpo de Jesu Christo Sacramentado : *Qui edebat panes meos magnificavit super me supplantationem.* Ha traydores à Dios, al Mundo , y à vuestro mismo honor ! Dixerais que venias à hazer guerra à Dios , y huvieramos muerto todos por èl ; pero venir de amigos, para ser alevosos ! Venir de ovejas, para ser lobos contra el Cordero del Sacramento ! Pero como avian de venir los Hereges , sino con este engañoso traje ! Ellos son los que se visten exteriormente de ovejas , y tienen de lobos las almas : *Qui veniunt ad vos in vestimentis obium intrinsecus autem sunt lupi rapaces* ? Ellos han sido los que con este disfráz se entraron en nuestro rebaño Catholico , y inculcaron al Pastor , y al Cordero todo junto. Aqui me ahogàra de inflamado, sino dilatàra el animo con las mismas voces que Christo : *In hoc cognovi quoniam voluisti me : quoniam non gaudebit inimicus meus super me.* Conozco, Señor, que me quieres, en que no se vaya alegrando mi enemigo de mis vltajes : Dixolo Christo por Judas, y yo por los agressedores de esta alevosia : Conozco, Señor, que quieres à España , pues yà que la permitiste ver tanta ofensa , la dexaste complacerse en tu justa

Psal. 40. 10.

Matth. 7. 15

Psal. 40. 12.

vengança. Pero pregunto, es creíble esto que digo? Es verdad, que entró en Madrid vn Exercito, sujeto à las señas de vn bastón Catholico, y este profano, arrojó, y puso en precio, y almoneda a Christo Sacramentado? El Rey lo dize en su Real Decreto; pero antes que el Rey lo dixera, yà avia llegado à nuestros ojos la noticia. Dos leguas no justas dista de Madrid la Villa de Polveranca, fueron a ella los enenigos, violaron el Templo, rompieron el Sagrario. Estava en el Dios Sacramentado en vna Hostia grande, y muchas formas menores: La Hostia grande la arrojaron por alli; las formas menores echaron en vn costal, de donde con las lamparas, y otros Vasos Sagrados las traxeron à Madrid. Este caso està tomado por fee, y testimonio: y veis aqui en el solo comprobado el contenido del Real Decreto. Valgame Dios, que contenido, y que caso! Arrojar à Dios! Hurrar à Dios! Vender à Dios! Es quanto la malicia humana se puede arrojar, y quanto la compasión Christiana puede sentir!

Pero entre el arrojó, y el hurto, no puedo dezir qual mas me irrite, si qual mas me compadece; pues aunque me quiebra el coraçon que le arrojen, mas compasión me haze que le hurten: no sé que se tiene este hurto de Dios, que se levanta el solo con toda la ternura del coraçon. Vn memorial que Joseph dió al Rey Faraon me ha de explicar. Hallavase este Santo mozo injustamente arrojado en la carcel, quiso mover al Rey à misericordia, y le dixo por vn Copero suyo estas palabras: *Memento mei: ut suggeras Pharaoni, ut educat me de isto carcere, quia furtim sublati sum de terra Hebræorum, & hic innocens in lacum missus sum.* Acuerdate de mi para dezirle al Rey, que me hurtaron de mi tierra alevosamente, y estoy sin culpa en esta carcel: Repara en este ruego el Abulense, y dize: *Ad quid referebat ista Joseph cum esset multum impertinens; non enim merebatur solvi de carcere, quia furtim de terra Hebræorum sublati est; quam si nunquam fuisset sublati furtivè.* Muy impertinente era el alegato del hurto que ponía Joseph para salir de la prison; lo que debia proponer, era su inocencia en la culpa que le imponian; pero el hurto à que fin? No conducia que le hurtasen, ó no para conseguir su libertad, luego fue impertinente la proposición. Así arguye este Autor, y bien pero

Genes. 40. 15

Abulens. in
hunc loc.

pero responde mejor: *Dico quod erat sermo passionalis provocans ad misericordiam sui vel amorem*. Buscava Joseph terminos de compasion para mover à piedad el coraçon del Rey; y aunque el hurto no conducia para justificar su causa, era eficaz para mover la Real clemencia: y assi entre los dos extremos de verse arrojado en la prision, ò hurtado de su Pais, puso primero el hurto, como medio mas poderoso para ser compadecido: *Erat sermo passionalis, &c.* Es Joseph vn vivo dibujo de Jesu Christo, dize San Agustin: *Typum tenuit Christi Ioseph*. Hase visto este Señor muchas vezes arrojado por la enorme insolencia de sus enemigos; tambien se ha visto hurtado muchas vezes; gritos da desde las viñas, y campos donde le arrojaron: *In lacum missus sum*; tambien desde los Sagrarios donde le hurtaron da gritos: *Furtim sublati sum*. Todos nos estremecen, todos nos compungén; pero no sé qué se tiene la desgracia del hurto, que assi como tiene el primer lugar en el texto, le tiene tambien en lo compasivo: *Furtim sublati sum, &c. Et hic innocens in lacum missus sum*. La razon de esto es, porque arrojar el Herege à Christo Sacramentado, fue para despreciarle; pero hurtarle, fue para venderle: quien desprecia à Christo, no le tiene por Dios; quien le vende, estimalo por Dios, pero menos que al interès: y que quien no tiene à Christo por Dios, le desprecie no es mucho; pero que quien le estima por tal le ponga à su interès, esto causa vn profundo, y lastimoso dolor: pues este es el dolor que estimula oy nuestras almas; ò Hereges mas codiciosos, y viles, que el malvado Judas! De este dize el Evangelista, que antes de irse al Inferno bolviò à los Principes de los Sacerdotes el dinero de la venta de Christo: *Reinlit triginta argenteos Principibus Sacerdotum*; y que aviendolos restituido se ahorcò: *Et abiens laqueo se suspendit*. Pues si este hombre se iba ha desesperar, para qué hizo antes la restitucion? Porque no quiso, dize el docto Barradas, llevar consigo al infierno dinero avido en tan vil contrato: *Noluit iniquam pecuniam retinens obire mortem*. Y yà que no pudo deshazer la venta de Jesu Christo, se limpiò como pudo de la nota del dinero. Esto hizo Judas; y los Hereges qué han hecho? Madrid fue el theatro de esta sacrilega horrorosa venta, à quien acompañaron Copones, Custodias, Calices, Patenas, y otras alha-

D. August.

Matth. 27.

Vers. 6.

Tom. 4. in
Evang. lib.
6. cap. 21.

alhajas Sagradas: Muchos emplearon en ellas su caudal por redimir à Jesu Christo, y su Santa Fè de esta escandalosa vexacion: pero ha visto alguno vn quarto restituído? No por cierto: Dios se quedò vendido, y su caudal embolsado: no fue la bolsa de Judas tan infame! Mas reputacion tuvo, àzia el mundo, que el Herege!

Genes. 9. 6.

Num. 16. 33.

1. Reg. 6. 19.

In epithaph.
Nep.

Act. 10. 13.

Pero aun no acabo de creer lo mismo, que no puedo dudar. Como Dios viendo la venta, y vltajes de su Sacratissimo Hijo no se explicò, ù de compadecido, ù de irritado? No puso por Ley à los Hebreos, que quien derramasse sangre humana muriese, solo por ser Imagen de Dios el hombre? Si: *Quicumque effuderit humanum sanguinem fundetur sanguis illius; ad imaginem quippè Dei factus est homo.* Pues como viendo arrojar el Cuerpo, y derramar la Sangre del Hombre Dios, no diò cumplimiento à essa Ley? No confundió à Corè, y otros Levitas en el infierno, porque quisieron vsurpar el Sacerdocio? Si: *Descenderuntque viui in inferum operi humo.* Pues si estos viurparon al Sumo Sacerdote Christo Jesus, como no padecieron la misma confusion? No quitò Dios la vida à cinquenta mil vezinos de Bethsamès, solo porque miraron el Arca del Testamento, que era custodia del Manà? Si: *Eo quod vidissent Arcam Domini: percussit quinquaginta millia plebis.* Pues si se tuvo por sacrilegio solo el tratar aquella custodia con los ojos, como aora se dissimula el maltratar al Santissimo Sacramento con las manos? El ajarle con los pies? El arrojarle, el venderle en la Catholica Corte de Madrid? Quien ha atado las manos à Dios, para que no se ensangrienten en tan horrible sacrilega atrocidad? A estas preguntas avrán de responder aquellos à cuyo cuidado estavan los Templos, y los Sagrarios. San Gerónimo llora en sus tiempos semejante delito; pero supone las tarimas de los Altares cubiertas de de cadaveres de Sacerdotes, que murieron en la demanda: *Interfecti Prasbyteri ad Altare Christi.* Aora lloramos el agravio, pero echamos menos el zelo. O España, que irritado tienen à Dios las culpas de los Ecclesiasticos! Qué licenciosos à sus enemigos! Presentaronsele à San Pedro los pecados de los Gentiles en vn lienço, y al mismo tiempo oyò vna voz, que le dixo, mata, y come: *Occide, & manduca.* Y San Gregorio explicando este lugar, dize assi: *Quasi monstra-*

ta praeda dicitur macta, & manduca. Consideravase à San Pedro, como vn Leon hambriento por tragarfe los pecados del mundo, para que Dios fuesse servido, y adorado; y como el pasto se pone delante del Leon, para que le trague, assi se le pusieron à Pedro los Gentiles, para que comiesse, y mataste: *Quasi monstrata praeda, &c.* Son los Sacerdotes, y mas los que comen del Altar, sucesores de este esforçado Leon: ò que pasto tan abundante ha tenido estos dias el calor natural de su obligacion! Y que pecados han comido? Que sacrilegios han muerto? Ha que presas se han arrojado con Catholica vorocidad? Ay de mi! Sè los robos de los Sagrarios, no sè las muertes de sus Ministros; y yo me consolara, de que todo anduviesse junto, como en los tiempos de S. Geronimo, para que quando haziamos honras por la muerte de los Altares, las hiziessemos tambien por el zelo de los Sacerdotes.

Gregor. 30.
Mor. cap. 7.

Mucho ha baxado este Divino Pan Sacramentado; muy ultrajado està con tan enormes agravios; levantemosle del fuelo con nuestros humildes obsequios. Yà lo hazen el Consejo con su culto; y el Rey con su Decreto; pues establece vna perpetua solemnidad para restauracion de su honor: y realmente se restaura con la orden del Rey; pues si el agravio fue en pocos Pueblos de España, el obsequio ha de ser en los Templos de toda la Monarchia: y si aquel durò pocos meses, estotro ha de ser perpetuamente durable: con que desagravia cumplidamente el Rey las ofensas de la Sacramentada Magestad. Pero no, quien desagravia mejor al Señor Sacramentado, no es el Rey, ni sus obsequios, sino sus mismos agravios; estos son mas fecundos de adoracion, y culto, que las solemnidades de todo el Reyno. Despues de la triunfante entrada, que hizo Christo en Jerusalem, quisieron ver à Jesus vnos Gentiles, por no bolverse sin conocer vn Hombre tan celebre: valieronse para esto de Phelipe; Phelipe puso su pretension en noticia de Jesus, y este le respondió: *Venit hora, ut clarificetur Filius Hominis.* Yà llegó la hora, de que el Hijo del Hombre tenga lustre, y claridad: al oir estas palabras de Christo (à vista de tan festivo triunfo de los Hebreos, y aprecio de los Gentiles) qualquiera entenderà, que las dixo por el aplauso que le hazian los hombres, como desagravio de sus passados desayres: pues

Ioan. 12. 24.

Ioan. 12. 25.

pues no las dixo, sino como anuncio de su passion, y muerte; y à ella puso como principio de sus mas obsequiosas aclamaciones: Y porque nadie dudasse de esta verdad, profiguiò su Magestad, diziendo así: *Amen amen dico vobis nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit multum fructum affert.* Digoos de verdad, que si el grano de trigo de mi humanidad no muriere, siempre estará solo; pero si muriere será fructuoso, y fecundo: esto que dixo Christo, se verá en vn exemplo: Tomen vn grano de trigo, y ponganle en vna Custodia, no será mas de vno por mas que le adoren: arrojenle en la tierra, pisenle, será vna hermosa macolla de espigas por mas que le pisen: quien diò à esse grano fecundidad? El culto? No. El vitraje? Si. A esse debe la dicha de ser Pan, y él es la raiz fructuosa de su adoracion. Pues apliquemos al caso la parabola de Christo. Viò nuestro Rey Phelipe la Catholica agitacion de todo su Reyno en obsequio del Santissimo Sacramento despues de los agravios de sus enemigos: quiso que le aplaudiesen, y adorassen todos; hizo entender al Consejo su voluntad: logró su Real deseo, en este, y otros aplausos. Ea, gracias à Dios, que llegó la hora de los desagravios de Christo: *Venit hora, ut clarificetur, &c.* Si llego, Fieles, pero el primer moyil de estos desagravios, no es el Real Decreto, sino el impulso vil de nuestros enemigos: este arrojò en el suelo el Grano vivo del Sacramento, este le matò, le enterrò; y de aquel vitraje nació este lustre; de aquella obscuridad esta luz; y de aquel desprecio este culto reverente, que ha de ser fructuoso de otros mayores: *Si autem mortuum fuerit multum fructum affert.* Con esto se entienden bien aquellas dos memorias, que se juntan en la Divina mesa del Altar; la vna es de la Passion de Jesus: *Recolitur memoria Passionis eius*: la otra es de las finezas de su Divino amor. *In mei memoriam facietis.* Con la memoria de la Passion de Christo nos acordamos de sus mayores agravios: con la de las finezas de su amor en el Sacramento, nos acordamos de sus mayores prodigios; y se juntan las dos memorias en el mysterio, porque sepamos, que para celebrar del Sacramentado amor los prodigios, se ha de passar antes por sus agravios: *Recolitur memoria Passionis eius.* Pudo pensar el Herege fementido, que vitrajando este

Ex instruct.
Eccles.

este Pan del Cielo , arrojandole , pisandole nos aviamos de olvidar de sus festivos solemnes cultos : engañole , antes por este camino nos acordamos de sus mayores obsequios. Es el Santísimo Sacramento del Altar. Hijo de vn humildísimo amor ; y así à mas abatimiento le corresponde mas aplauso ; à mas humildad mas adoracion : y por esso aora , que en España ha padecido vna segunda passion por vltrajado : *Recolitur memoria Passionis eius.* Ha de fer de la Fè de los Españoles mas viva , y fervorosamente servido : *In mei memoriam, &c.*

Pero si el Manà (que era Imagen de este Divino Pan) fue desagraviado , no solo en su culto , sino en el quebranto de sus enemigos , razon sera que el original tenga el mismo desagravio. Tienele , Fieles , y le tiene en su mismo vltraje ; que si este es secundo de obsequios para culto del Sacramento , tambien lo es de castigos para satisfaccion de su agravio. Desde que yo entendí la sacrilega temeridad de esta gente infeliz , fundè en ella su ruina , y los trofeos del Rey : pareciame à mi , que el mismo andar este Pan del Cielo , con tanto vilipendio , entre los ranchos , y manos impuras de los enemigos , era vn cometa ceniciento , que presagiava los estragos que experimentaron. Este parecer mio , lo fue tambien de vn Catolico oculto de sus Tropas , que estos horribles sacrilegios (disimulados de Dios entonces) los considerava como vn rayo , que se forma callando en la nube , para herir despues mas violentamente. Este fue su juicio , y este el suceso : el texto siguiente lo persuade todo. Hallavase el Exercito del Pueblo de Dios derrotado por los Madianitas : Estos sobervios con las victorias penetraron hasta las puertas de la Ciudad de Gaza robandolo , y destruyendolo rodo con inhumana violencia : *Cuncta vastabant usque ad introitum Gaza , nilque omnino ad vitam pertinens relinquebant.* Los Israelitas se avian retirado pobres , y fugitivos , esperando el favor del Cielo , despues de siete años que sufrian el peso de la guerra sobre sus ombros : *Tradidit illos in manu Madian septem annis, & oppressi sunt valde ab eis.* Veis aqui vn ajustado Mapa del theatro de nuestra guerra , en este año. Bol-

Judic. 6. v. 4.

Judic. 6. v. 1.

& 2.

D

vien-

Iedic. 7.
vers. 13.

Ners. 14.

Cornel. in
hunc loc.

viendo, pues, à los Madianitas, sucediò, que vn Soldado suyo tuvo vn sueño, en que le pareciò, que baxava de lo alto vn Pan ceniciento, como de cebada; que este andava por las tiendas de los Soldados, con gran llaneza: y que vltimamente llegò à la del General, y le hiriò: *Vidi somnium, & videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo bolvi, & in Castra Madian descendere, cumque pervenisset ad Tabernaculum percussit illud.* Notable sueño! Pan como de cebada, y de ceniza, que baxa de lo alto, anda por sus Reales, y los destruye? Parece fantasia de quien duerme! Vamos adelante. El Soldado comunicò su sueño à vn compañero: refiriòsele todo con puntualidad, y este le respondiò: Amigo, esse Pan es la espada de Gedeon, General de las Tropas de Israel, que luego se nos ha de echar acuestas, y nos ha de destruir: *Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis: tradidit enim Dominus in manus eius Madian, & omnia castra eius.* Si el sueño pareciò delirio, la interpretacion parece sueño! Què tiene que ver el Pan con la espada de Gedeon? Y quando el Pan sea la espada de este Principe, como ha de destruirlos hallandose ellos tan pujantes, y Gedeon tan debil? Hà! Que no habló este Soldado por sí, Dios habló por él, dize vn Sabio Expositor: *Dixit hoc utique instinctus à Deo.* Revelòle Dios sin duda los secretos de aquel Pan Mysterioso: Viò que era vn Pan venido del Cielo; y que debiendo por este motivo ser tratado con reverente respecto, andava de tienda en tienda por el campo de Madian, como si fuera Pan de municion: *Quasi subcinericius panis ex hordeo bolvi, &c.* Pues bien habló, diciendo que aquel Pan era la espada de Gedeon, que los avia de destrozar; porque discurriò assi: Pan, que teniendo tantas señas de Divino se dexa ver entre nosotros tan despreciado? Esse es presagio de nuestro delito; pues esse delito llama la espada de Gedeon, para nuestro destrozo: *Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis, &c.* Assi sucediò, vino Gedeon, diò sobre ellos, los derrotò, y les quitò el equipage, y botin que avian hecho en el Reyno de Israel. Este fue el suceso del Pan de Madian, y la espada de Gedeon: y este mismo ha

ha sido el de la espada del Rey, y el Sacramentado Pan, que baxò del Cielo tambien : *Panis qui de Coele descendit*. Debiera ser tratado como cosa Divina, y fue despreciado de los Hereges, como vn pan de cebada. Què es esto ? Que ha de ser, sino triunfo del Rey Phelipe Quinto. Como ? Si està el Rey fugitivo, sus Tropas derrotadas, y las enemigas fuertes, y victoriosas ? No importa, esse desprecio sacrilego llama al Rey para su desagravio, esse alienta sus Tropas, y desarma el poder de las enemigas. Así fue : Moviose el Rey de su Campo : sorprendiòse de vn subito pavor el enemigo : diò sobre el el Gedeon Catholico : derrotòle con vna, y otra accion gloriosa : quitòle la presa que avia hecho en España, y le metiò à cuchilladas en las rebeldes montañas de Cataluña. Vendiòle, sin duda, el desprecio del Divino Pan ; y coronò de triunfos la espada de nuestro Catholico Gedeon : *Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis*.

Este es todo el assumpto de la fiesta, y todo el suceso de las Armas Catholicas, y enemigas. En el se han visto agraviadas las Imagenes de Christo, y la Virgen, como lo fue la del Manà, à quien trataron con asqueroso desprecio los hijos de Israel : *Nauseat anima nostra*, &c. Pero aquel agravio le restaurò el Señor castigando à sus enemigos, y constituyendo el Manà en mas reverente culto : *Mittre ibi Manà*, & *reponet coram Domino*, &c. Lo mismo ha hecho Dios aora con las Imagenes de sus Santos, y fuyas : pues no solo ha castigado los agresores, sino que ha multiplicado el obsequio de las Imagenes, sacando de sus vltres sus mas respetosas veneraciones. No ha sido menos ayroso el desagravio del Santissimo Sacramento. Trataronle los enemigos, como à grano de trigo pisado, y trillado à agravios : *Mittamus lignum in panem eius* ; pero con los agravios fabricaron ellos su quebranto, y perpetuaron la adoracion de este Divino grano, hasta el fin del Mundo : *Omnibus diebus usque ad consummationem seculi*. Con que quedan, por ultimo, el Rey obedecido en su Decreto ; el Evangelio expuesto en el assumpto ; y Christo desagraviado en las ofensas de sus Santos, y de aquel

Divino Pan, que siempre baxa para subir: *Hic est panis, qui de Caelo descendit*. Solo falta que nosotros le desagraviemos por la parte que podemos tener en las culpas de nuestros enemigos. Puede el seglar ser parcial en ellas por los deseos, ò influxos, para que viniessen estas Tropas en tanto detrimento de la Religion, y de la Patria: pues si bien nadie querría estas violencias, pero debía presumirlas de las experiencias, del furor, y de la infidelidad de tales Tropas: y así llore su ignorancia, ò su malicia, para que Dios aya de su alma misericordia. Aun con menos delito puede entrar en esta parcialidad el Eclesiástico; porque si dixo Dios al Sumo Sacerdote

Num. II. Aaron, que él, y los suyos avian de llevar acuestas los pecados del Pueblo, donde ha auido tantos, y tan enormes delitos; quantas cargas tendràn los Eclesiásticos? Si di-

Author oper. imperfecti in Math. homil. ze San Juan Chrysostomo, que quando pecan los Seglares, no pecan del todo los Sacerdotes; pero que si estos pecan se convierten al vicio todos los Seglares: Qual será el cargo de los Sacerdotes en vna guerra, donde tantos Seglares se han perdido, y tantos Sacerdotes se han precipitado! Verdaderamente, que la parrida del Juizio Sacerdotal, que corresponde à este tiempo, será espantosa en el dia ultimo! Pues sea el remedio desenñar cada vno à Dios, y à su conciencia por la parte que le puede tocar de tantas culpas, como han provocado la indignacion Divina. Y pues dura aun la guerra en tanto detrimento de la Religion Catholica, sea nuestra satisfaccion la que propone Santo Thomas de Villanueva, por estas palabras:

In rogat. pro expedit. adversus Turcas. Omnes ergo nos in cubiculis cordis nostri clamemus, queramus Dominum, & invenimus fratres nostros non solum armis, sed precibus. Lloremos todos en el retiro de nuestro coraçon; y ayudemos à nuestros hermanos los Catholicos, no solo con las armas, sino con los ruegos. Esto predicò el Santo, à tiempo que se hazia guerra contra los Turcos. No interessa menos en la nuestra, la Religion Catholica; y si no, diganlo los agravios hechos contra las Imagenes de los Santos, y el Santísimo Sacramento! Diganto las medras de la heregia, y los menoscabos de la Iglesia, en la empenada alianza contra las dos

dos Coronas ! En fin, armas, y llantos sean satisfaccion de nuestros delitos : armas para oponernos poderosamente à los Hereges à favor de nuestros Altares: y llantos para apagar los ardores de la indignacion de Dios contra los Españoles.

Despues de satisfecha la parte de nuestras culpas, demosle gracias por las beneficas influencias con que ha mirado esta Monarchia, y sea con vnas palabras de Isaías, que tienen buen sentido en España: *sceptrum exactoris eius superasti sicut in die Madian*. Venciste, Señor las Tropas de nuestro enemigo Senacherib, como en otros tiempos las de Madian: ambas fueron victorias tuyas, à ti las gracias. Tomele, pues, España las palabras al Profeta, y agradezcale à Dios vna victoria, que en nada desmiente la de los Madianitas. Allí fue el instrumento Gedeon, aquí el Rey: Y si los Madianitas symbolizan los Hereges (como se expone en el texto) por ser enemigos declarados del Pueblo escogido; estos fueron los exactores patrilegos de nuestros agravios, y à estos batiò Dios por medio del Rey Catholico. Pues à Dios los agradecimientos por tan glorioso triunfo. Despues de Dios, passemos el mismo oficio con Maria Santissima, por aver señalado con tan insigne victoria la Fiesta de su Concepcion Imaculada: ella sola destruyò en el Mundo todas las heregias, como dize la Iglesia: *Cum tãs hæreses sola interemisti*, &c. Y debiendo à la piedad Española tan entrañable aficion su pureza, era preciso que ella diese el nombre à la extirpacion de los Hereges. Y qué sé yo, si quiso con esta fineza empeñar el animo piadoso del Rey, para que siguiesse el alcance à este Mysterio, hasta su definicion? Vitimamente, demos enhorabuena à nuestra Madre la Iglesia, pues con el quebranto de los hereges viven en paz sus infalibles verdades. Sus destrozos son triunfos de Christo: *Bellum hæreticorum Christi victoria est*. Con ellos tienen culto los Santos, frecuencia los Sacramentos, veneracion las Iglesias, aliento las virtudes, confusion los vicios. Pidamos, pues à Dios, que con sus ruinas fabrique nuevos imperios

Isai. 9. 7. 45

D. Th. in hunc locum.

Ctrn. in cap. 9. Isai.

Hieron.

rios à la Fè Catholica; y que al Rey le arme de su virtud, para que mantenga, con sus Españoles el imperio de la Fè. Así lo pide la justicia; lo dicta la razon; lo grita la verdad; y lo ha manifestado en todas ocasiones la providencia de Dios. En esto se conforman los votos de los buenos, los fustos de los malos, y los sinceros corazones de este Catholico Reyno. Pues así sea. Amen, y así será mediante la proteccion de Maria Santissima, concebida en gracia, que sea prenda de nuestra Gloria.

O. S. C. S. R. E.



Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008220

Ayuntamiento de Madrid